

Ximo Turbo Tebar

Jesús Moreno

Premiado en las Muestras de Ibiza, Getxo, Concurso de Jazz Valenciano, en el programa de TVE, *Jazz Entre Amigos*, y, recientemente, en la Bial de Jóvenes Creadores de la Europa Mediterránea-92, ha recorrido España, tanto con su grupo como con los de Jorge Pardo o Lou Bennett, de los que es colaborador habitual. Ha realizado varias giras fuera de nuestras fronteras: Rusia, Alemania, Caribe e Italia. Todo esto y su continuada labor de grabación y edición discográfica (lo que no es muy habitual entre los nuestros) sirven de excusa para que este músico hable sobre su carrera.

Valencia se convirtió en los años 80 en un auténtico vivero de músicos. Primero nos sorprendió el guitarrista Carlos Gonzálbez; luego vendría la línea de saxofonistas de A.Free.K.: Reinón, Cardo, Sambeat, y una casi avalancha que resulta imparable.

Ximo Tebar es uno de los principales representantes de esta cantera. Tras su participación en las Muestras de Jazz para Jóvenes Interpretes de Ibiza durante los años, 87, 88 y 89, se ha consolidado como una de las realidades de



Foto: Esther Cidoncha

nuestro jazz. Su conversación es como sus solos, el torrente de notas es sustituido por explicaciones pormenorizadas, apoyando su "discurso" con continuas citas y vueltas a ideas anteriores.

Casi no hay que hacer preguntas, una simple indicación basta para darle nuevos impulsos.

— Las primeras referencias sobre un "joven y prometedor guitarrista" aparecen en la prensa tras tu primera participación en la Muestra de Ibiza de 1987, antes eras totalmente desconocido. ¿Qué habías hecho hasta entonces? ¿Como te iniciaste en la guitarra?

— Comencé a los siete años con una guitarra que me compraron mis padres, curiosamente para que dejara de comerme las uñas. Pronto se dieron cuenta de que tenía cierta inclinación a estar con ella y decidieron ponerme un profesor de guitarra flamenca.

— ¿Flamenca estando en Valencia?

— Me dieron a elegir entre clásica y flamenca y elegí flamenca, no sé por qué. Con el profesor estuve dos o tres años, y así aprendí la técnica. A los doce años estás en una época en la que, cuando vas con los amigos, tienes que tocar los temas de moda, por lo que comencé a sacarlos de oído; y también, sin saberlo, me introduce en la improvisación. Cogía un tema como *Perfidia*, *El Reloj*, u otros boleros que oía mi padre, y sobre esa rueda, acompañado por mi hermana también a la guitarra, iba improvisando. Hacia los catorce años comencé a escuchar música brasileña. Me di cuenta de que las armonías que usaban eran muy diferentes a las que yo utilizaba. De aquí pasé a cosas tipo funky: Spyro Gyra, George Benson... sacando los solos de los guitarristas. Esto me aproximó al jazz y comencé a estudiarlo. Recuerdo que el primer tema que saqué fue uno de Charlie Parker, *Confirmation*, del disco *Bop Session* con Sonny Stitt, Dizzy Gillespie y esa gente. El solo de Stitt lo saqué completo.

Como tocaba la guitarra, creo que bien, entré en una orquesta de baile. Durante el tiempo que estuve con eso, unos cuatro años, dedicaba diez o doce horas diarias a practicar: en el furgón, al volver al hotel...estudiaba los solos, técnica y armonías...de todo. Luego me salió la oportunidad de acompañar a cantantes comerciales, como Lorenzo Santamaría, Alberto Cortez o Marfil. Hasta que me decidí a dejar todo eso porque ya me consideraba un poco, y me dije: "Voy a tocar jazz". Con gente que estaba empezando formamos el Petit Swing Quartet. Comenzamos a ensayar y buscamos trabajo fuera de Valencia, ya que el club Perdido era demasiado para nosotros. Así empecé a tocar sólo jazz y a relacionarme con la gente que tocaba esta música.

Cuando me enteré de que se convocaba la Muestra de Ibiza para Jóvenes Interpretes presenté al grupo. Ese certamen no lo ganamos, pero me dieron una mención y la prensa me puso bien. Después se convocó un concurso en Valencia, donde me dieron una mención como solista. Seguí trabajando y al año siguiente repetí Ibiza, esta vez con mi grupo, consiguiendo el segundo premio y el de mejor solista. A partir de ahí es cuando se proyecta mi nombre.

— De Ibiza surgiría también tu primer disco, ¿como fue?

— Sí, cuando estuve con el Petit Swing Quartet no ganamos, por lo que no conseguimos el premio de grabación de un disco, pero Paco Montes se interesó por mí y me propuso hacer uno para Radio Nacional de España, *Aránzazu*, que grabé a comienzos del 88 y que ellos no editaron. Lo saqué yo por mi cuenta con la casa Difusión Mediterránea. El segundo salió antes que el primero. A mí me hacía mucha ilusión tener este disco en el mercado porque suponía una etapa musical, y aunque la grabación no tiene demasiada calidad, el trabajo es bastante digno.

Al ganar el premio de Mejor Solista, comencé a trabajar más a nivel nacional. En el 89 volvimos a presentarnos porque lo que buscaba era el premio al mejor grupo y poder grabar. Conseguiamos el premio y yo repetí el de solista. Así hice el segundo, *Anís Del Gnomo*, con más medios.

DISCOGRAFIA REFERENCIAL

Como Ximo Tebar Jazz Group

1988: *Aránzazu* (Difusión Mediterránea)

1990: *Anís Del Gnomo*

1991: *Live In Rusia* (Difusión Mediterránea)

1991: *Te Kiero Con K* (Original Discos)

Con Ricardo Belda

1989: *Habitación Blanca*

— Un disco en el que destaca la producción.

— Sí, el sonido de este disco es bastante bueno. La producción la hizo Nacho Maño, que es un músico íntimo amigo mío, muy relacionado con la música pop (es co-lider de Presuntos Implicados), y en el estudio lo controla todo. Así que he producido el disco con él, pero en la mezcla final él daba los toques para que todo estuviera bien y, vaya, creo que se consiguió.

— ¿Cómo entraste en contacto con Jorge Pardo para que colaborase en esos discos?

— Cuando gané los primeros premios comencé a invitar a otros músicos a que tocaran con mi grupo: Jorge Pardo, Dave Schinitter...

— ¿Para darte un poco de tirón de cara al público?

— Era una forma de darle más prestigio a los conciertos. Si tienes un artista más reconocido que tú al lado, al público que iba a verte sumas el público que va a ver a esa figura. Este sistema ya no es tan efectivo en España, ya que muchos músicos y grupos lo hacen últimamente. Parece que es indispensable para poder tocar llevar un solista (a poder ser negro) en el grupo. Yo lo llamo la "fiebre del solista" o la "fiebre del negro".

Fue a raíz de ese contacto que entré a tocar en el grupo de Jorge Pardo, en 1988. También en ese año me surgió la oportunidad de tocar en el décimo aniversario del club Georgia, en Almería, diez días en los que Lou Bennett, Abdú Salím, Carlos González y yo formamos un grupo base que acompañaba a los solistas que cambiaban cada dos días. Ahí nació mi relación con Lou. Con él llevo tocando desde entonces.

— Además de con Jorge Pardo y Lou Bennett has trabajado con otros solistas. ¿Cómo han sido estas experiencias?

— Son siempre muy positivas y más cuando un músico se está formando, como yo. He tenido la oportunidad de tocar al lado de grandes músicos como Johnny Griffin, Tete Montoliu, Louie Bellson, Idris Muhammad, Gary Bartz, Billy Brooks...De éstos recuerdo el trato cariñoso que me han dedicado, especialmente Griffin y Brooks.

— Has recorrido España. Y, como querías, dedicado sólo al jazz. ¿Se puede vivir de él aquí?

— Sí, moviéndote mucho. He tenido la suerte o las ganas de invertir tiempo (y dinero) en contactos y no me ha ido mal.

— Tus contactos no se limitan sólo a España, has salido varias veces por el continente e incluso has ido al Caribe. Eso no es lo habitual en un grupo nacional.

— Mi primera gira fuera de España la hice en Suiza en 1986, y fue muy curioso como surgió. Yo tenía un poco de dinero ahorrado y decidí viajar a Suiza con el objetivo de conocer la Swiss Jazz School, de Berna, porque me habían dicho que era la mejor escuela de jazz de Europa. Cuando llegué, conocí, y toqué, en *jam sessions* con otros músicos. Un pianista catalán que vivía allí, Josep María Balanyá, me comentó que él podría organizar una gira por Suiza de tres semanas con los músicos de mi grupo: Llarío, Jerolamón y él de pianista. Acepté y al cabo de cuatro meses estaba de gira por Suiza, cerrando ésta en el Festival de Berna.

La gira de Italia surgió tras el premio de Ibiza al mejor solista. Fuí a representar a Radio Nacional de España en el Festival de la Unión Europea de Radiodifusión, formando parte de la Big Band Jazz Europa, compuesta por 22 músicos, cada uno de un país diferente.

Como lo de tocar en España, entonces, lo tenía mas o menos arreglado, comencé a invertir el mismo tiempo y dinero en salir fuera. A raíz del segundo premio de mejor solista me llamaron de la Federación Internacional de Jazz para formar parte de ella. Es como una organización que controla un poco todos los festivales del mundo. Me mandaron mucha información y eso me fue de gran ayuda. Hice un mailing a los festivales a los que podía ir, ya que te indicaban el tipo de programación que realiza cada uno. Me contestaron de Rusia, Alemania, Suiza, Finlandia.... Unos, interesados; otros, agradeciendo el envío. Me llamaron para ir al Festival de Leningrado. Y eso se convirtió en una pequeña gira.

En Leningrado el grupo tuvo mucha aceptación, y allí, un *manager* que llevaba a los grupos soviéticos por Centroamérica, me ofreció la posibilidad de una gira por el Caribe. Como la actuación de Leningrado se grabó en video, la envié a América y así me organizaron la gira del pasado verano por el Caribe.

El de Leningrado es, después del de Moscú, el festival más importante, y dura desde las once de la mañana hasta las cuatro o las cinco del día siguiente. Y está siempre lleno. Creo que tuve suerte, en 1990 la URSS no estaba en un buen momento y no podían llevar a primeras figuras; entonces contaban con grupos como el mío. Los había de todos los sitios. A nosotros nos pusieron el mejor día y a la mejor hora. Había allí muchos *managers*, así que una hora después de terminar la actuación teníamos organizada la gira de marzo del pasado año: 11 conciertos. Además, quedaron muchas posibilidades abiertas. En otoño teníamos que regresar por tercera vez, pero, debido a los acontecimientos, no pudo ser.

En la segunda gira conocí a uno de los gerentes del sello Melodya, que me propuso editar un disco. Yo quise sacar *Anís Del Gnom*, pero prefirieron que fuera uno grabado allí. Como todos los conciertos se grababan para televisión, de esos *masters* se seleccionó la música para *Live In Rusia*.

— ¿Es un disco de temas viejos o material nuevo?

— Hay temas que luego en otoño grabé en estudio para mi último disco, *Te Kiero Con K*, y alguno que suelo tocar en directo pero que no he grabado en mis anteriores discos.

FICHA TECNICA

Guitarras: Gibson 175 ES/Yamaha APX-ION/
Takamine LTD-9010/Casio MG-510/
Ibanez GB-10

Cuerdas: D' addario (012-050)

Amplificadores: Roland Jazz Chorus 120W

Polytone Minibrut 100W

Efectos: Multiefectos Roland GP-16/Zoom 9002/

Módulo de sonidos Yamaha TX81Z

Mezclador Boss 8 canales

Púas: Dunlop 500 (20 mm)

— Entre las dos giras soviéticas, (entonces aún) en la primavera del 91 hiciste una en solitario por Alemania.

— Sí, era un espectáculo de guitarristas: uno clásico, uno de flamenco y otro de jazz. Tenía miedo porque se podían hacer comparaciones técnicas con el clásico, y de comunicación con el flamenco. Además, lo de guitarra solo no lo había hecho nunca y tuve que prepararme un programa. Pero el resultado fue satisfactorio, me hicieron una crítica muy buena. Trabajé mucho para prepararlo pero valió la pena.

Foto: Paco Fonz



Lo del Caribe también estuvo muy bien. Creo que hemos abierto un pequeño circuito. Fue muy alucinante porque los conciertos se anunciaban por televisión y en las radios hicieron una cuñas mezclando temas de mis discos, que estaban muy bien.

— ¿Qué tiene tu último disco grabado en otoño con tu grupo?

— Bueno, mi último disco tiene un título: *Te Kiero Con K*. Lo he grabado con mis músicos habituales: Belda, Llarío, Cuciardi, Adolfo Crespo (percusiones), y han colaborado una vez más Jorge Pardo y Rubén Dantas. Creo que a nivel de producción es aún mejor que *Anís Del Gnom*, ya que se ha contado con más medios y más dinero. El proyecto es ambicioso. La mayoría de los temas son míos, excepto dos; uno de Ricardo Belda y otro de Monk, *Round About Midnight*, que toco a guitarra solo y que aparecerá exclusivamente en el formato CD.

Tiene un poco de todo, como *Anís Del Gnom*, pero en un contexto más homogéneo. No creo que lo que hacemos sea fusión. A nivel de solos hacemos más improvisación, el lenguaje es más jazzístico, las armonías, el sonido del grupo...El lenguaje es el del bop.

— Finalmente, ¿vas a continuar con Lou y Jorge?, ¿qué proyectos tienes?

— Con ellos quiero seguir tocando. Con Lou cada vez que tocas estás aprendiendo. Además me trata muy bien, me tiene un poco como a su hijo. Esta primavera he hecho una larga gira con él y con Idris Muhammad y al final, en junio, hemos grabado dos discos. Los dos son en directo. Uno lo grabamos en Madrid y saldrá a mi nombre; el otro lo grabamos en Barcelona y saldrá a nombre de Lou. Este es en cuarteto con el añadido de Abdu Salim. Con Lou, también, tengo una gira por Francia, en trío, en octubre.

Lógicamente con mi grupo voy a promocionar los dos discos que hemos hecho últimamente y haremos la gira por Finlandia y Rusia que quedó suspendida el año pasado. También, y debido al premio de la Bienal de Jóvenes Creadores, tengo una gira por diversos países de la Europa Mediterránea. En resumen, tocar, tocar, tocar...

— Pues no está mal: seguro que más de uno desearía tener tu agenda de contactos, que pasa por ser la más completa del país. Y seguro que a más de uno le iba a servir de poco porque, para sacarle provecho, hay que tener ganas e ilusiones, y esas, al contrario que el jazz, no se improvisan. ■